

Intervención del diputado Erika Lorena Lührs Cortés, con el tema: Radio Universidad un Ejemplo de Resiliencia.

La vicepresidenta Marisol Bazán Fernández:

En desahogo del punto número cuatro del Orden del Día, intervenciones inciso “a”, se concede el uso de la palabra a la diputada Erika Lorena Lührs Cortés, hasta por un tiempo de diez minutos.

La diputada Erika Lorena Lührs Cortés:

Gracias, presidenta.

Buenas tardes, nuevamente.

Me dirijo a esta Tribuna con profunda preocupación por los hechos recientes en nuestro Estado, donde nuevamente se encienden las

alarmas en torno a la libertad de expresión, un derecho consagrado en nuestra Constitución, en sus artículos 6° y 7°, siendo piedra angular de toda democracia auténtica.

Me voy a referir al intento de cierre de Radio Universidad Pueblo, mejor conocida como Radio UAG, una emisora universitaria con más de cuatro décadas de historia fundada por trabajadores, periodistas, estudiantes y activistas y que ha sido durante años una voz crítica, libre y profundamente vinculada a las causas sociales y a los sectores históricamente marginados.

Hoy esa voz está en riesgo, Radio Universidad durante 43 años ha cubierto los hechos sociales y

políticos más importantes de nuestro Estado, ha dado voz a miles de ciudadanos que no tendrían otra manera de poner sus causas sino fuera a través de esa vieja línea telefónica.

Radio Universidad ha sido crítico en todo momento con todos los gobiernos desde hace 43 años a veces incómodo pero nunca irrespetuoso, han denunciado públicamente que el Instituto Federal de Telecomunicaciones busca clausurar esta emisora presuntamente por presiones políticas ejercidas a ciertos partidos o actores políticos, cuando en una mañana de hace unos cuantos días escuchábamos a la presidenta Claudia Sheinbaum mencionar que dentro de la nueva ley de telecomunicaciones se iba a incorporar y a revisar que las concesiones fueran al servicio precisamente del pueblo. La presidenta destacó que con cambios a la propuesta se recupera el derecho de las audiencias y que recupera precisamente el derecho a las

emisoras ciudadanas e independientes.

Quienes han estado involucrados reafirmaron que la emisora es un espacio plural aunque reconocieron que si se deben de cumplir con las regulaciones que ahora con estos nuevos cambios se tienen que dar, pero mientras que esto sucede se nos informa que ya se pretende retirar el equipo de transmisión que se ha presionado al personal y que incluso el rector de la universidad ha sido ya advertido de lo que puede pasar.

La universidad se deslindó del contenido de la estación, pero no debe deslindarse de la defensa del espacio y hablaba yo de la libertad de expresión como un derecho ya de todas y todos nosotros, pero en este marco ayer fueron detenidos dos comunicadores por una denuncia que esperamos que se investigue con toda objetividad, hace un par de horas fue ultimado a balazos un comunicador en el centro de Acapulco.

Hasta donde estamos dispuestos a permitir que el pensamiento libre sea callado, hasta donde permitiremos que se normalice la presión, la intimidación y silenciar las voces que no aplauden, en México el periodismo ha sido históricamente el cuarto poder, el que no gobierna pero vigila, el que no legisla pero denuncia, el que no dicta sentencias pero incomoda al poder.

Hoy no se trata sólo de defender una frecuencia o una cabina de radio, se trata de defender un principio democrático, un derecho humano fundamental, el derecho de informar y disentir y cuestionar, pero también que sabe reconocer cuando las cosas se hacen bien.

Lo que está ocurriendo con Radio Universidad no es un hecho aislado, es parte de una preocupante tendencia a nivel nacional, a la criminalización del periodismo, a la reducción del espacio público para la crítica y el uso de mecanismos para imponer un pensamiento único, por

eso el llamado a que las autoridades del instituto federal de telecomunicaciones y de la propia universidad autónoma de Guerrero y todos los actores involucrados defiendan este espacio que como lo he comentado ha sido muy crítico, con todos desde hace 43 años.

Cerrar una radio libre, es cerrar una puerta a la verdad y los pueblos no olvidan a quienes les quitan la palabra o peor aún les ponen una mordaza en la boca, porque la libertad es expresión y esa es inviolable y no está sujeta censura previa, ni amenaza.

Por eso desde aquí mi solidaridad a todo el personal que ha hecho posible la transmisión desde Radio UAG, durante 43 años especialmente a don Sergio Ocampo, a Víctor Wences, a Hugo Pacheco y a nuestro compañero que recordamos con gran cariño Juan Cervantes, que dejó su vida en esa cabina de radio.

Voy a terminar con una frase escrita por Evelyn Beatriz Hold, “Podré no

estar de acuerdo con lo que diga pero
daría mi vida por tu derecho a
decirlo”.

Muchas gracias.